

DE LA MIRADA

MÁS ALLÁ



MÁS ALLÁ

DE LA MIRADA

**MÁS ALLÁ
DE LA MIRADA**

Más allá de la mirada

Museo de Zaragoza

Marzo—Abril, 2018

Exposición

ORGANIZA

Departamento de Educación, Cultura y Deporte

Dirección General de Cultura y Patrimonio

Museo de Zaragoza

COMISARIADO

Margarita Barbáchano

COORDINACIÓN MUSEO DE ZARAGOZA

Marisa Arguís

Ana María Gil

Sabina Lasala

MONTAJE

Queroche

DISEÑO

tres estudio creativo

Catálogo

EDITA

Departamento de Educación, Cultura y Deporte

Dirección General de Cultura y Patrimonio

Museo de Zaragoza

TEXTOS

Margarita Barbáchano

Antonio Domínguez

Alejandro Ratia

FOTOGRAFÍAS

José Garrido. Museo de Zaragoza

Pilar Albajar /Antonio Altarriba

Julio Álvarez Sotos

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

tres estudio creativo

IMPRESIÓN

Calidad Gráfica Araconsa

ISBN

978-84-8380-374-5

DEPÓSITO LEGAL

Z-256-2018

© Pilar Moré. VEGAP. Madrid, 2018

© Dibujos de Queronea: Laura Rubio Gimeno, 2017

© Gobierno de Aragón, 2018

Impreso y encuadernado en España. Unión Europea

**MÁS ALLÁ
DE LA MIRADA**

MOTIVACIÓN

Margarita Barbáchano

Escritora

Las obras presentadas por las diez artistas que participan en esta colectiva trabajan con la idea o concepto que se vincula a un libro de relatos, donde se juega con ‘El lugar del Otro’, ‘El deseo de ser Otro’. Esa es la idea de la exposición *Más allá de la mirada*, porque más allá de la mirada está la intención con la que han realizado cada obra o bien se ha seleccionado un trabajo determinado.

Jugando con las palabras, así comenzó la aventura de llenar este espacio escénico donde el arte se muestra libre y diferente en la obra de cada una de ellas. Aquí hay de todo: cómic, figuración, ilustración, expresionismo, abstracción, y mucho entusiasmo a la hora de aceptar la propuesta planteada. Les hablé de que había un libro de relatos que estaban escribiendo otras diez mujeres escritoras y que las palabras, todavía no impresas en papel, debían ser la motivación de sus imágenes. Esa era, es, la intención de esta exposición que va más allá de la mirada. El juego estaba planteado casi como un secreto, como una idea abstracta, que enseguida captaron. Hablamos de los términos Mujer/Hombre como génesis de toda creación, y a partir de ahí se pusieron a cavilar, a mostrar sus obras, a abrirme sus talleres, como universos repletos de materia, colores, soledad, y también mucho frío; ya que esta intensa aventura artística (al menos para mí) comenzó en noviembre, seguida de diciembre, enero y febrero. Los meses más inhóspitos en esta tierra barrida por el cierzo y el soplo de las nieves que vienen del norte de Europa o directamente de los Pirineos. En las visitas a los estudios, locales de las artistas y en las galerías que cobijaban su arte con orgullo profesional, desarrollamos conversaciones intensas y precisas al mismo tiempo. De pronto, se ampliaba la idea inicial con aportaciones, sugerencias, iniciativas, ninguna duda, incluso ganas de ponerse a trabajar, crear algo nuevo, siguiendo el guión –un poco loco– que les estaba planteando.

Escritura e imágenes. Palabras y pinceladas. Personajes y la precisión del dibujo. Lectura y contemplación de las obras creadas a golpe de inspiración. Dos mundos diferentes y cercanos en el instante del latido de la creación. Es lo grandioso que tiene el arte porque juega con los símbolos, capta la abstracción de una idea y la clava en un cuadro, en una ilustración, en un vídeo, en un lienzo, en una pincelada certera, o en el caos de las manchas de color sucesivas.

En esta exposición conviven artistas muy jóvenes, con talento demostrado en poco tiempo y formación académica rigurosa, con autoras de trayectoria amplia y reconocida en su extensa y brillante biografía. Esa mezcla de estilos, de edades y vivencias personales y generacionales, es una de las características de lo que se muestra en las paredes de esta sala del Museo de Zaragoza. Se llama eclecticismo. Y en este concepto, extraordinariamente artístico, me quedo con la segunda acepción de la Real Academia Española: ‘Combinación de elementos de diversos estilos, ideas o posibilidades’. En definitiva, es lo divertido y ameno que tiene la diversidad.

Cristina Huarte, por ejemplo, con toda su juventud a cuestas, nos habla en su obra de temas tan serios como: ‘El sufrimiento nutre el ego y queda marcado como una mancha que inunda al hombre hasta enfermar. Y el miedo al derrumbe surge cuando negamos la expresión que equivale a la vida misma. ¿Por qué el hombre suprime tanto y enferma?’. Esto lo vemos en sus cuadros titulados ‘Fear of breakdown’ o el goyesco ‘Materia, el grado más bajo de la duración’.

Laura Rubio, jovencísima ilustradora aragonesa, que cautiva con su magnífica novela gráfica ‘Queronea’, lo mismo que hizo con ‘Zilia’ dos años antes, en 2015, nos sorprende ahora con dibujos que nos habla del héroe, de los mitos eternos, del hogar o de la identidad del otro.

Lorena Domingo, es otro joven valor en alza, cuyos cuadros me enseñó una tarde noche la galerista Cristina Marín y me quedé prendada de su potencia, colorido e intención. ‘Mis personajes, personajes’ y ‘People to see’ son dos lienzos que dan buena muestra de ello en esta colectiva.

O la sutil evanescencia de Nuria Vela con su obra ‘Célula’, que muestra a un hombre minúsculo flotando admirando algo que semeja una compresa femenina. Sus figuras parece que se evaporan al ser contempladas y desaparecen.

El expresionismo contundente se adueña de los cuadros de Conchita de la Cueva, y lo vemos representado a la perfección en la serie de tres óleos titulada ‘Lecturas’, con sus personajes lectora enamorada, intrigada y enloquecida.

La pareja artística Albajar/Altarriba nunca defrauda intelectualmente, ya que sus fotografías no son imágenes, son visiones. Con ‘Patria y banderas’ retratan el momento desquiciante que vive la sociedad actual. Y la imagen irónica de ‘El machismo’ representa mejor que un largo discurso la realidad ofensiva que sufren muchas mujeres ante el macho cabrio.

Ira Torres, nos regala en esta exposición su obra dual (cuadro y escultura) de su serie Millennials. Generación descontenta, que mira hacia dentro porque no le gusta lo que hay afuera. ‘Alone’ de estilo vaporwave de colores saturados. ‘High Alone’ es un ser andrógino, hombre o mujer; o como dice ella: ambas cosas a la vez. ¿Por qué no?

La introspección la ofrece en este caso la obra reciente de Edrix Cruzado con figuras masculinas y femeninas, siluetas sugeridas en su contundente geometría. Como enigmas desconcertantes, donde ellos miran también más allá de la mirada.

Lina Vila nos obsequia con un homenaje a una artista del pasado, Rachel Ruysch, olvidada por la historia, en un exquisito tríptico donde se pone en el lugar de ella y también se retrata en un juego de doble identidad inquietante. 'Una pieza que habla del paso del tiempo y de la belleza caduca, de lo efímero y de la vida'.

Y llegamos a la gloriosa madurez de una artista que pese a cumplir años de vida sigue siendo una joven entusiasta, rápida, frágil en su asombrosa fortaleza llena de vitalidad: Pilar Moré, una grande de la abstracción aragonesa y española, que trabaja con la materia y la transforma como si fuera un Diosa pagana trabajando en la creación del Hombre/Mujer sobre la tierra.

Diez artistas, diez mujeres, que han participado de un juego conceptual, y lo han agrandado con su arte y sabiduría. **Gracias a todas y cada una de ellas por aceptar el reto.**

CALEIDOSCOPIO

Antonio Domínguez

Profesor Emérito

Universidad de Zaragoza

Sugere, sin mácula alguna, puerta abierta a todas las ensoñaciones, el Museo de Zaragoza acoge una exposición colectiva gestada para una gavilla de artistas concitadas en torno al más allá de la mirada y acaso también, referencial, a un libro de relatos que nos remite al lugar del otro, al deseo de ser otro. Y aún apunta un tercer aspecto, íntimamente relacionado con los dos anteriores. Procedentes de muy diferentes ámbitos espaciales, con edades dispares, sensibilidades distantes y experiencias propias seguramente divergentes, las diez artistas que conforman esta muestra tienen el especial encanto, justo cuando dentro de unos días comenzarán los fastos conmemorativos del primer cincuentenario de mayo del 68, de manifestar querencias y valores de aquella movida, siglo pasado, gentes jóvenes y no tanto, estudiantes y obreros, amas de casa y porteras de fincas urbana que osaron reclamar otro mundo posible, esas playas que dormían bajo los adoquines... logrando que se transformaran muchos aspectos de la realidad vigente, que la cultura en todas sus manifestaciones fluyera con nuevos colores y palabras, que los pespuntos del feminismo fueran engarzando futuro para trascender lo individual y construir discurso colectivo. Que se mirara de modo distinto y se considerara al otro como a nosotros mismos.

La mirada limpia, el otro cual si fuera yo y mayo del 68 (los sueños y la lucha tanto en la vida cotidiana como en la construcción de la identidad creadora), cualquier mayo o el mes que prefieran.

Como ya se ha escrito escrito en más de una ocasión, la mirada es un juez que sanciona acuerdos y diferencias, gustos o disgustos, aprobaciones o rechazos, lo masculino y lo femenino... pero sin olvidar que el cuerpo tiene una identidad común, un mismo e inicial principio, la materia. ¿Qué imagina, proyecta, significa o quiere significar el más allá de la mirada que nos regalan las diez artistas aquí concitadas? Acaso, y ya desde la noche de los tiempos, que solo sirve el discurso de la pluralidad, la apuesta por la contradicción, liberadora, estética, igualitaria, incardinada en el hecho evidente de que la mirada del artista huye del género aunque exprese vicisitudes propias del mismo. Más allá de la mirada están la vida y/o los sueños. Pero fundamentalmente la voluntad de cada creador para construir su propio universo, que ofrece a la confrontación con otros ojos, otras percepciones, diferentes sensibilidades.

El caleidoscopio, catalejo que cotillea todos los rincones, con tiento pero con enorme curiosidad, esos cristales movidos que deslumbran la mirada y producen toda suerte de distorsiones sobre la realidad. La pintura nada sería sin la mirada (¡vaya obviedad!), pero tampoco sin el juego y la complicidad. La mirada del artista y la del gustador de colores, formas, temas, figuras, dibujos, abstracciones o no importa qué montaje.

Pintura plural y mágica de una Cristina Huarte a quien los colores ‘producen una reacción en nuestro interior tendente a creernos indefinidamente a nosotros mismos’, enamorada de lo oculto que, sin embargo generosamente ofrece; los cómics y dibujos de Laura Rubio, la Grecia del pasado y una sorprendente capacidad narrativa, tan abierta y expresiva; la pluralidad de lenguajes de una Lorena Domingo en procura de plurales significados; los misteriosos espacios de Edrix Cruzado y la voz de Cortázar llamando a todos los secretos; Ira Torres y esa cultura y lenguaje urbanos con referencias en constante acumulación, la escultura llamativa y sorprendente; Lina Vila, puro texto literario que considera que la pintura ‘es una manera de reorganizar el dolor’, siempre auspicando diálogos para hallar respuestas y alivios; la figurativa, abstracta y apasionante Pilar Moré, bellas texturas, espléndidos colores y una trama geométrica que remite a lenguajes plurales; o Albájar/Altarriba, literatura, fotografía, cómic, miles de referencias culturales en estado puro; Nuria Vela, para quien la pintura consiste en rellenar formas para su contemplación, al fondo sus paisajes y sus códigos; y Conchita de la Cueva, tantas cosas siempre incitantes, constructora de figuras humanas donde leer la vida...

Diez momentos de arte donde contemplar reflejos y sueños. Han mirado y han trasladado sus visiones. Y esa mirada plasmada en texto artístico exige la presencia del otro, del catador. Son diez mujeres, se dice el paseante a cada obra unos minutos de atenta contemplación y búsqueda de claves y sensaciones. Como sensación de conjunto, se intuye, más allá de los matices que conforman a unas y otras, que el carácter colectivo de la muestra, además de la condición femenina de todos los artistas, estriba en la presencia de un universo nuevo, el de la poesía pintada. Cada creadora ha tratado de construir su propio universo poético, unas acentuando las formas corporales, otras difuminándolas a guisa de instrumento, figuraciones y abstracciones, pero en todos los casos cincelando un sueño estético que pone de manifiesto sus experiencias de la naturaleza. A los demás queda la tarea de construir su propia poesía, con sus luces, sus sombras y sus colores. El lugar del otro.

A quién no le hubiera gustado saber pintar. O ser director de orquesta. O un simple diletante. Pero simplemente somos otros, uno más entre tantos otros que dialoga con los otros. Si en la mano nos ponen un pincel seríamos capaces de emborronar cualquier tela o papel. Si pusieran en nuestras manos una batuta a lo mejor soñaríamos ser

Napoleón o el niño del Bruch o, a lo sumo, una majorette travestida si nos hubieran dejado desfilar con sus zagalas. Pero no saber pintar ni manejar una batuta es lo que nos ha permitido amar y soñar la música y la pintura. Estar donde el artista desea que lo haga el otro. Gozando de esta muestra, tratando de entenderla y como apuntó hace años Juan José Vera, sintiéndola 'la pintura hay que sentirla, hay que verla en silencio'. Sí, hay que sentirla, pero también hablarla, dialogarla, gritarla, celebrarla. El arte debe ser el gran discurso de la comunicación. Todo artista, para realmente serlo, tiene que generar un debate entre su 'yo' y el 'otro', 'los otros'.

En ese flujo y reflujo entre la mirada y lo otro se produce un alegre y tranquilo paseo por los arrabales de la vida, a poco que se observe fácilmente comprobable por el curioso espectador, ya que se nos está proponiendo un diálogo con lo próximo desde la sensibilidad, una sensibilidad en muchos rasgos y atisbos común a las diez artistas que aquí se 'exponen', definida en algún modo por una suerte de filosofía existencial de la que forma parte indeleble la contemplación de la vida en sus múltiples vericuetos, circunstancias y caprichos.

La mirada como espacio de encuentro con el otro, los otros, todos nosotros. El arte.

VOCES Y MIRADAS

Alejandro J. Ratia

Crítico de arte

Reviso el índice de una compilación de escritos y manifiestos de las vanguardias. No aparece ninguna mujer entre los autores. Algo notablemente injusto, porque la contribución femenina al Arte Moderno fue decisiva, y no sólo desde la acción sino también desde el pensamiento. Los escritos Liubov Popova, tan visionarios como pedagógicos, son un ejemplo. Hacia 1920 proclama que ‘el pasado es para la historia’, y que ‘el presente y el futuro son para la organización de la vida, de la conciencia, que precisa tanto de la voluntad como de la necesidad creativa’. Tras una revolución violenta, tras el advenimiento del tiempo de las máquinas, concibe la crisis como una oportunidad. ‘En el momento en que ha producido una quiebra en todas las áreas de la vida práctica y teórica –dejó escrito–, se han desencadenado catástrofes tras las cuales las formas e imágenes de las vidas pasadas no son posibles por más tiempo, de modo que se ha abierto una grieta o provocado un vuelco en la esfera del estilo artístico’. A la mujer se la invitaba, desde el modelo patriarcal, a bajar modestamente la mirada. Desde el otro lado del espejo, Claude Cahun reivindicaba el mito de Medusa, la mirada fuerte, destructiva y creadora de la mujer. Tras las masacres de la segunda Gran Guerra, el papel de los héroes se manifestaba funesto; en el mundo nuevo, la mirada de la mujer era una herramienta cortante y necesaria. Es el caso de artistas como Paula Rego. ‘Mis temas favoritos son los juegos de poder y jerarquías’, nos dice. ‘Siempre aspiro a poner las cosas cabeza abajo, alterar el orden establecido, cambiar a los idiotas por heroínas. Aunque el relato venga “dado”, me tomo libertades con él hasta conformarlo a mis propias experiencias, y para hacerlo violento’. Se retoman los viejos relatos, pero para reescribir los papeles. La mirada no debe dormirse en los laureles, o navegar soñadora por el estanque de nenúfares. En un libro reciente, en ese conjunto de escenas que ha hilado la argentina María Gainza –quien también es crítica de arte– hasta construir una rara novela, su protagonista, visitando con su madre el Metropolitan neoyorquino, se rebela contra la adoración debida a cierta pintura epidérmica. Cito el fragmento: ‘Al confinar la pintura a una sensación visual, Monet tocaba solo la superperficie de las cosas. Si de impresión se trataba, yo prefería pensar en ese bebé-momia en su vendaje ceniciento que acababa de ver de reojo en la sala egipcia’. El libro se titula, sintomáticamente, *El nervio óptico*. Nos habla de cómo se relaciona el arte con la vida.

Y este camino electrizado del nervio óptico nos conduce hacia el título que Margarita Barbáchano ha elegido para una exposición de diez artistas aragonesas: Más allá de la mirada, en ese más allá lo que encontraremos será, seguramente, la vida, y las ideas, y la Historia, con mayúscula, y las historias con minúscula. Las intenciones de todas estas creadoras.

Entre las artistas seleccionadas Edrix Cruzado es tal vez la que mejor enlaza con la tradición constructivista que representó Popova, a quien citaba en primer término. Pero en su trabajo se ha introducido, sorpresivamente, lo humano. Ella misma nos lo cuenta: ‘con mi obra figurativa, iniciada el año 2014, un ámbito diferente trazó el espacio pintado: colores intensos, formas geométricas, paisajes y primeros planos se pusieron al servicio de la figura humana captada desde su intensa condición íntima’. Un platónico fluir de siluetas, observadas y observantes. El que incorpore personajes, aunque sea como sombras, no deja de ser llamativo en una pintora que había sido tan ajena a la representación. En otras de las artistas que la acompañan, esta vocación figurativa y narrativa ha sido una constante desde el inicio. Ira Torres ha retratado en sus cuadros a jóvenes insumisas y retadoras. *We are future*, se titulaba significativamente una de ellas. Para esta exposición ha creado algo distinto, una escultura que representa al espectador, un ser andrógino que observará (mientras lo observamos) una pintura configurada modo de ruido blanco visual. Albajar/Altarriba manipulan las imágenes para cambiar los rostros de sus personajes por cabezas de animales, descubriendo la indecencia del poder, en un juego de alteraciones que sería del agrado de Paula Rego. A mito de Medusa se suma el de Circe como inspiración. Laura Rubio Gimeno introduce en su cómic (donde relata la batalla de Queronea, un episodio clave de la antigüedad) una mirada peculiar sobre la violencia y la guerra, en un trabajo lleno de fuerza. De la pintura de Cristina Huarte, dijo Vicente Villarrocha que ‘era como un arañazo al ojo del espectador’. El conflicto que se traslada al papel o al lienzo es interior, psicológico, en este caso. Esta interiorización aparece de otro modo en las pinturas de Nuria Vela, Lorena Domingo o de Conchita de la Cueva. La ‘célula’ pintada por Nuria Vela enlaza con esos motivos orgánicos que han caracterizado a artistas como Eva Hesse o Charo Pradas, pero lo presenta como objeto de contemplación para un relajado personaje masculino, añadiendo un toque de sutil ironía. En la obra de Lorena Domingo, cada trazo o pincelada parece ser autónomo, y contarnos su historia a la par que contribuye al conjunto, quedándose exhausto por el camino. En sus lienzos hay miradas que interpelan y otras que se repliegan. Conchita de la Cueva también ha acertado a representar miradas que se dirigen hacia dentro. Un libro abierto tapa el rostro, las manos lo aplastan contra la nariz y la boca, dejando ver unos párpados que se cierran, como si la lectura se convirtiera en imágenes interiores. No sé si es casualidad, pero

estos óleos tienen el formato del Cinemascope, y dos de los libros que aparecen en ellos han sido convertidos en películas por mujeres, las directoras Jane Campion y Sofia Coppola (Un ángel en mi mesa, de Janet Frame; Las vírgenes suicidas, de Jeffrey Eugenides).

El motivo de los ojos cerrados conduce necesariamente al del silencio y la revelación. Lina Vila confiesa lo siguiente: ‘mis momentos más lúcidos de creación parten, curiosamente, de visiones, epifanías y destellos; de uniones de imágenes o conceptos que, en un principio, nada tenían que ver a un nivel lógico quizá, pero que de alguna manera me significan por alguna razón que tal vez pueda leerse en clave de huella autobiográfica o lírica o de paisaje interior’. Silencio cotidiano con mujer es el título de un proyecto que acaba de comenzar. La artista se interroga sobre su propio silencio, y lo hace con la complicidad de otras mujeres que se dedicaron a la pintura en el pasado, en tiempos en que esa dedicación se consideraba impropia de su género, o como un mero pasatiempo, pero que consiguieron, pese a todo, el reconocimiento de sus contemporáneos, para que después la historia y los museos les negasen un necesario lugar en la memoria. Es el caso de Rachel Ruysch (1664-1750), una de las grandes pintoras de bodegón, y a la que Lina Vila reivindica.

De estas diez artistas Pilar Moré, nacida en Fraga en 1940 es la decana. Visitar su taller es recorrer parte de la historia de la pintura aragonesa. Y sirve para recordar lo complicado que lo tuvieron las mujeres de su generación para hacerse un hueco en el mundo del arte. El de artista no se consideraba un papel propio para ellas, y entre un hombre y una mujer de una valía parecida, los galeristas, los críticos y los jurados preferían a los varones, por imaginar que su carrera no quedaría en un capricho.

Muchas compañeras, recuerda Pilar Moré, lo dejaron, pero ella se mantuvo fiel a su vocación. A lo largo de su larga trayectoria, la seducción del color y de las formas dio paso a la curiosidad que despertaría la materia, y así encontraremos obras incisas sobre madera, pintadas sobre papel de lija, cartones que revelarán sus interioridades, materiales prosaico como estropajos de níquel, etcétera. Escuchando a Haydn y Fluctuaciones son dos pinturas suyas que se exhiben en esta colectiva. Nos demuestran cómo la pintura puede aproximarse a la música. Líneas que ascienden en verticales puras, trazos en horizontal que se quiebran como la gráfica de un sismógrafo, formas flotantes. Una invitación particular a la mirada, el mapa de un mundo propio.

**MÁS ALLÁ
DE LA MIRADA**

ALBAJAR/ALTARRIBA



El machismo, 2011

Serie *Tiranías*

Fotomontaje

90x150 cm

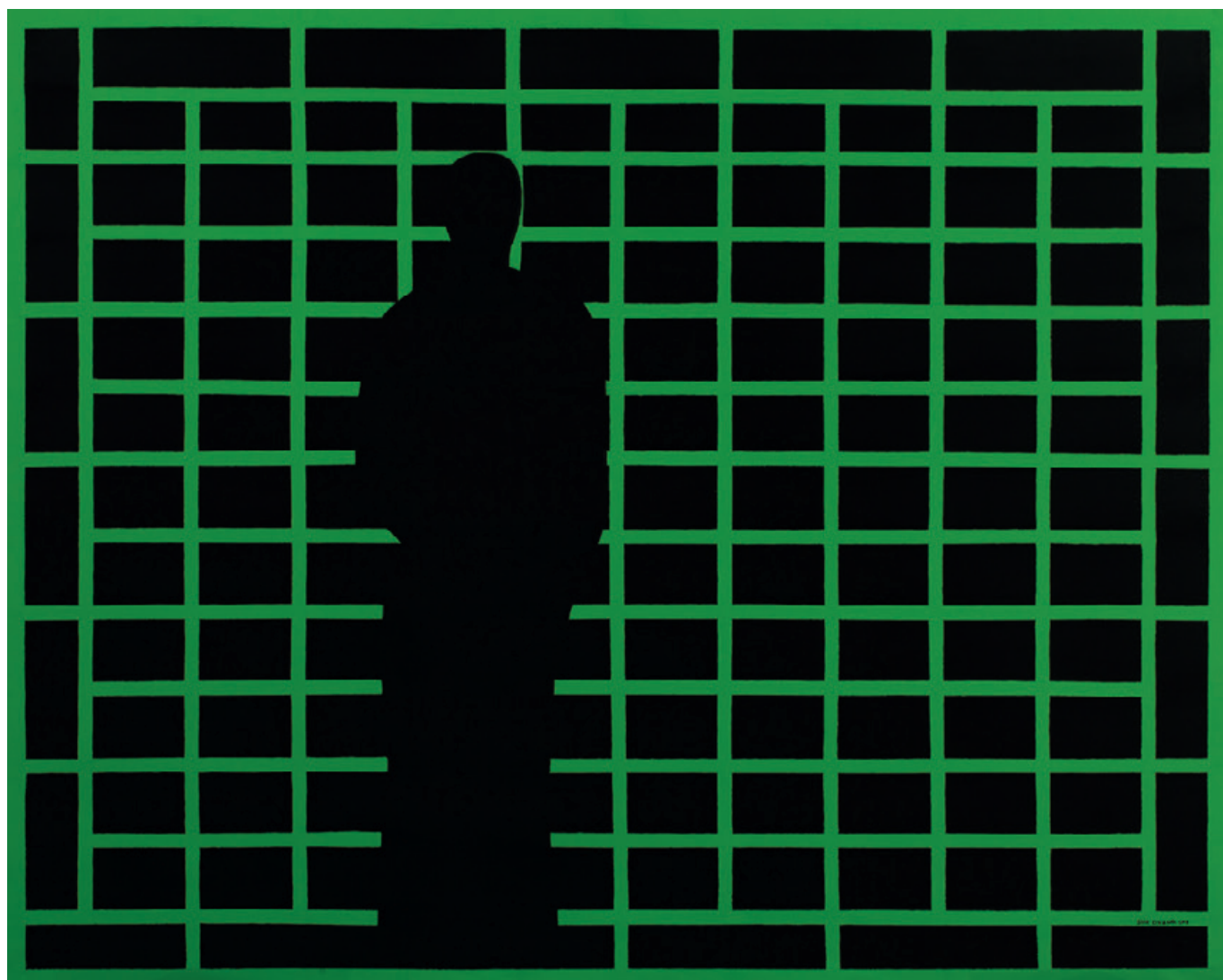


Patrias, 2011
Serie *Tiranías*
Fotomontaje
90x150 cm

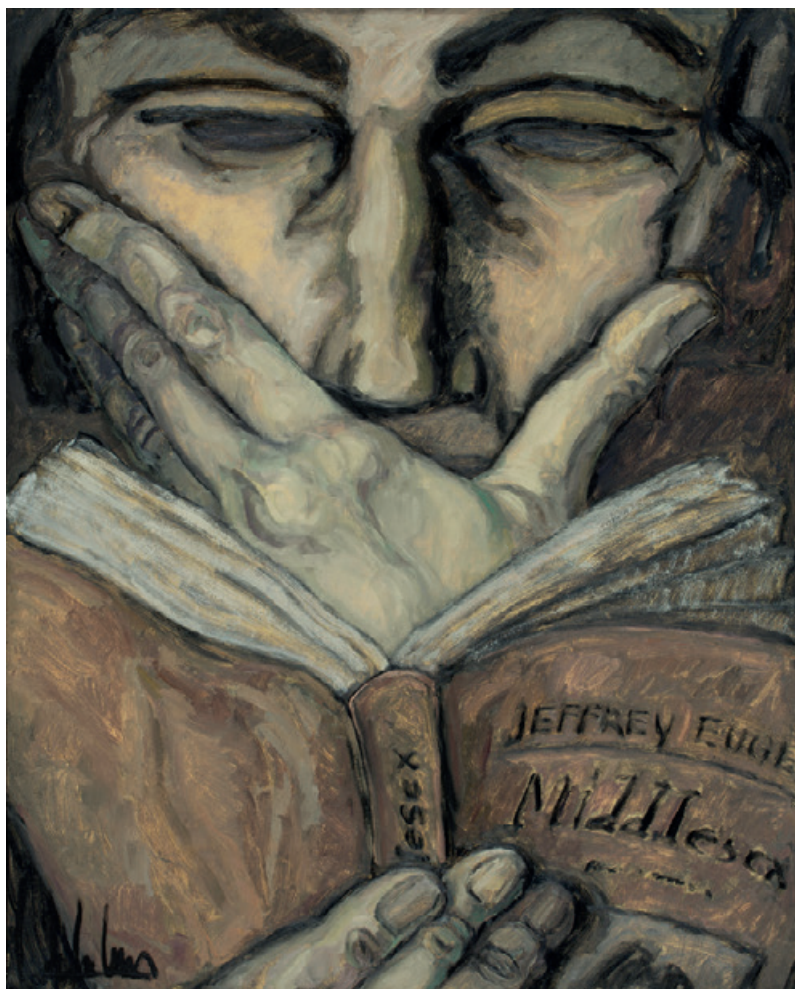
EDRIX CRUZADO



Enigma, 2018
Acrílico sobre lienzo
140x180 cm



CONCHITA DE LA CUEVA



Lectora intrigada, 2008
Óleo sobre lienzo
100x81 cm



Lectora enloquecida, 2008
Óleo sobre lienzo
100x100 cm



Lectora enamorada, 2008
Óleo sobre lienzo
100x100 cm

LORENA DOMINGO



Mis personajes, personajes, 2015

Óleo sobre lienzo

162x180 cm



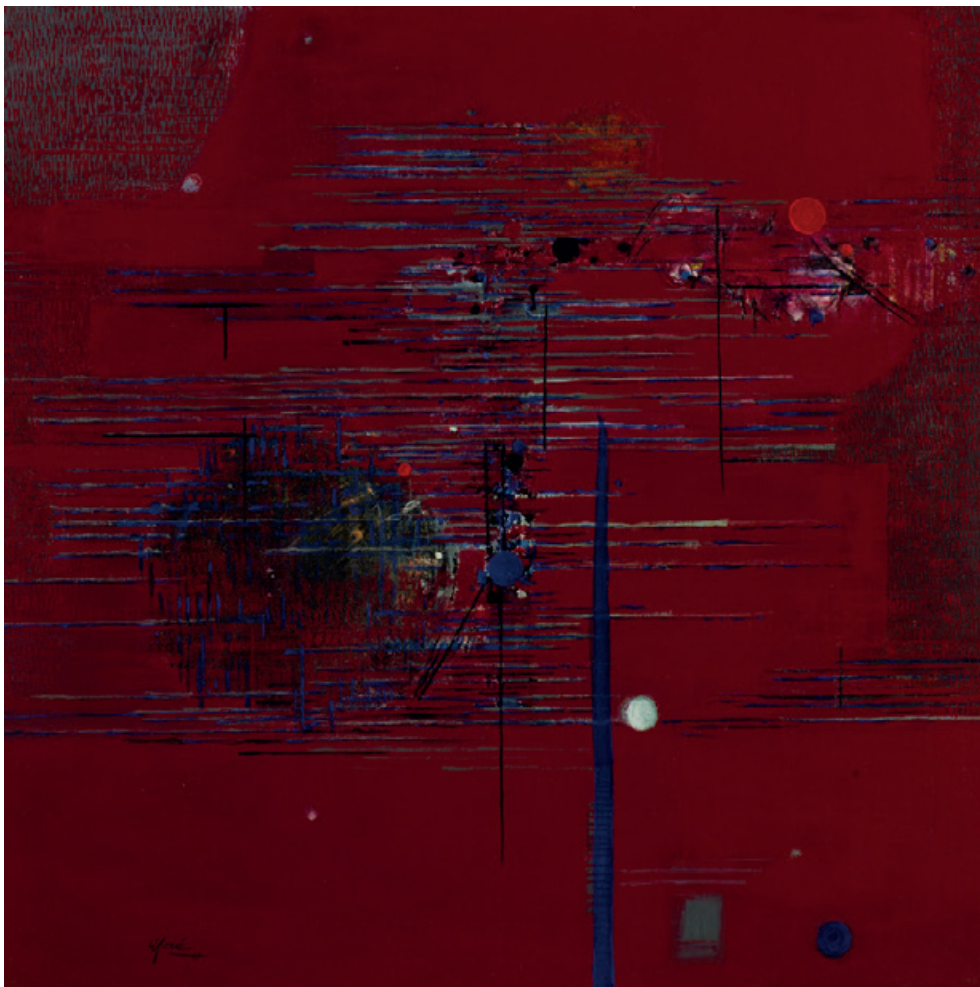
CRISTINA HUARTE



Fear of breakdown, 2012
Lápiz conté y tinta sobre papel
168x200 cm



PILAR MORÉ



Escuchando a Haydn, 1999

Acrílico sobre lienzo

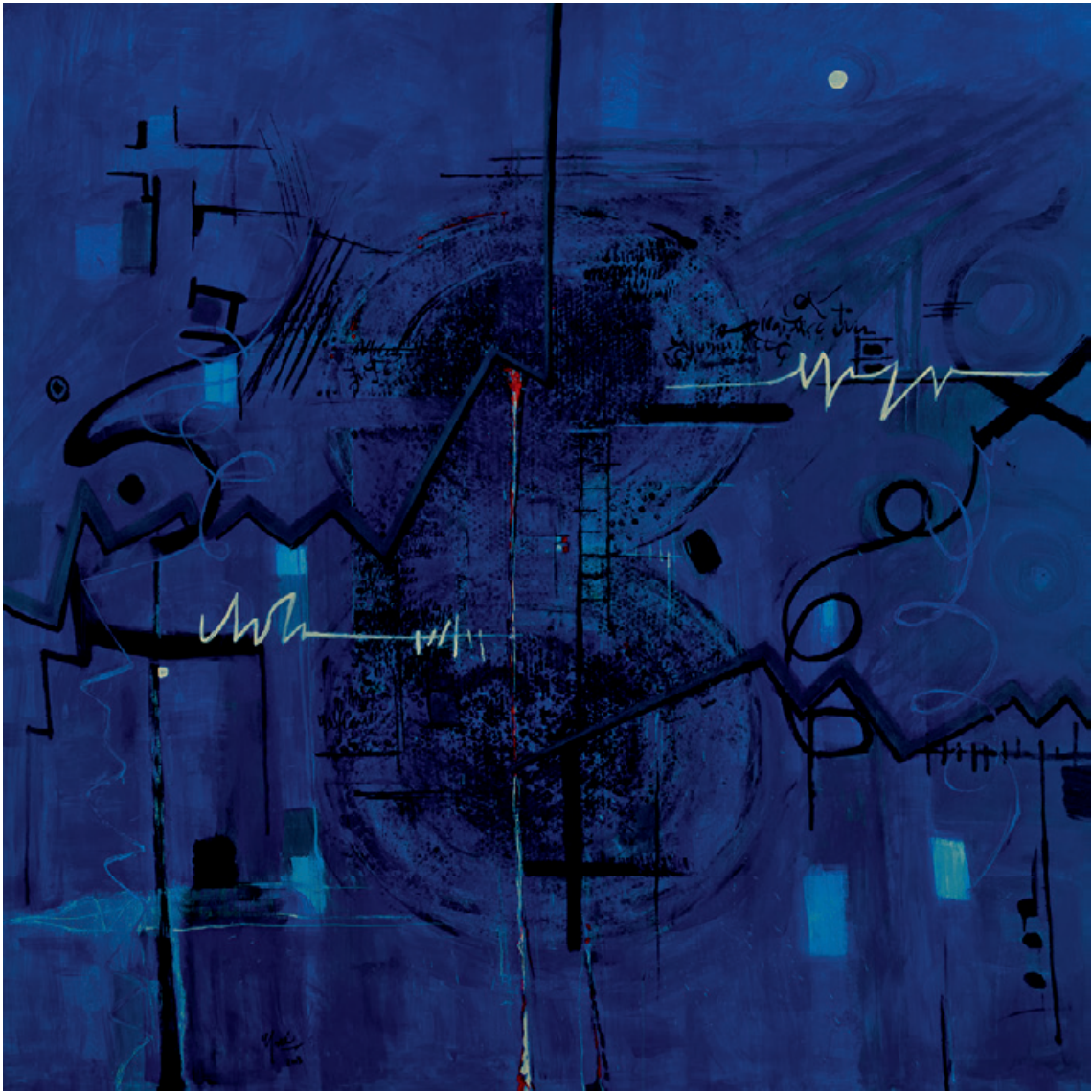
150x150 cm

©Pilar Moré. VEGAP. Madrid, 2018

***Fluctuaciones*, 2008**

Acrílico sobre chapa de madera
200x200 cm

©Pilar Moré. VEGAP, Madrid, 2018



LAURA RUBIO

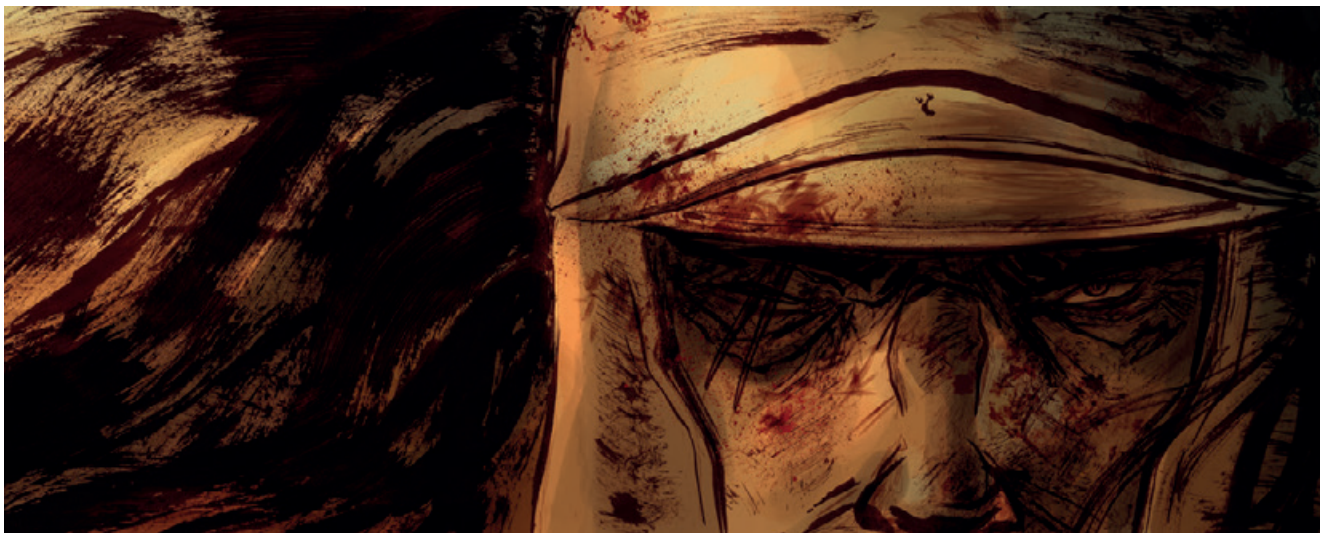


Ilustración de *Queronea*
GP Ediciones, Zaragoza, 2017
Tinta china y tratamiento digital
53x110 cm



Ilustración de *Queronea*
GP Ediciones, Zaragoza, 2017
Tinta china y tratamiento digital
53x110 cm



IRA TORRES



High Alone, 2018

Resina de poliéster, fibra de vidrio y pintura acrílica

Medidas variables

Data clouds, 2018
High Alone series
Acrílico y Posca
200x200 cm



NURIA VELA

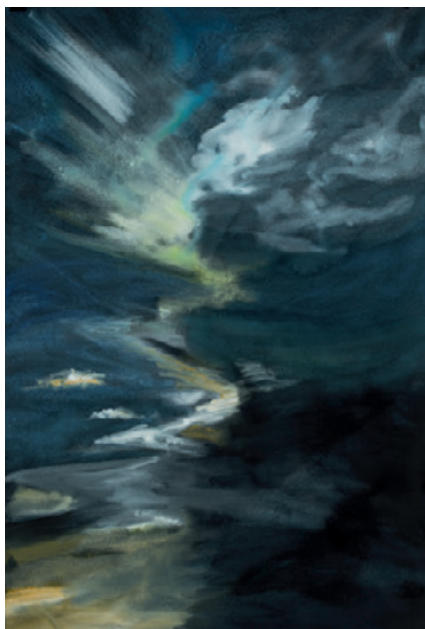


Célula, 2013
Técnica mixta
100x180 cm



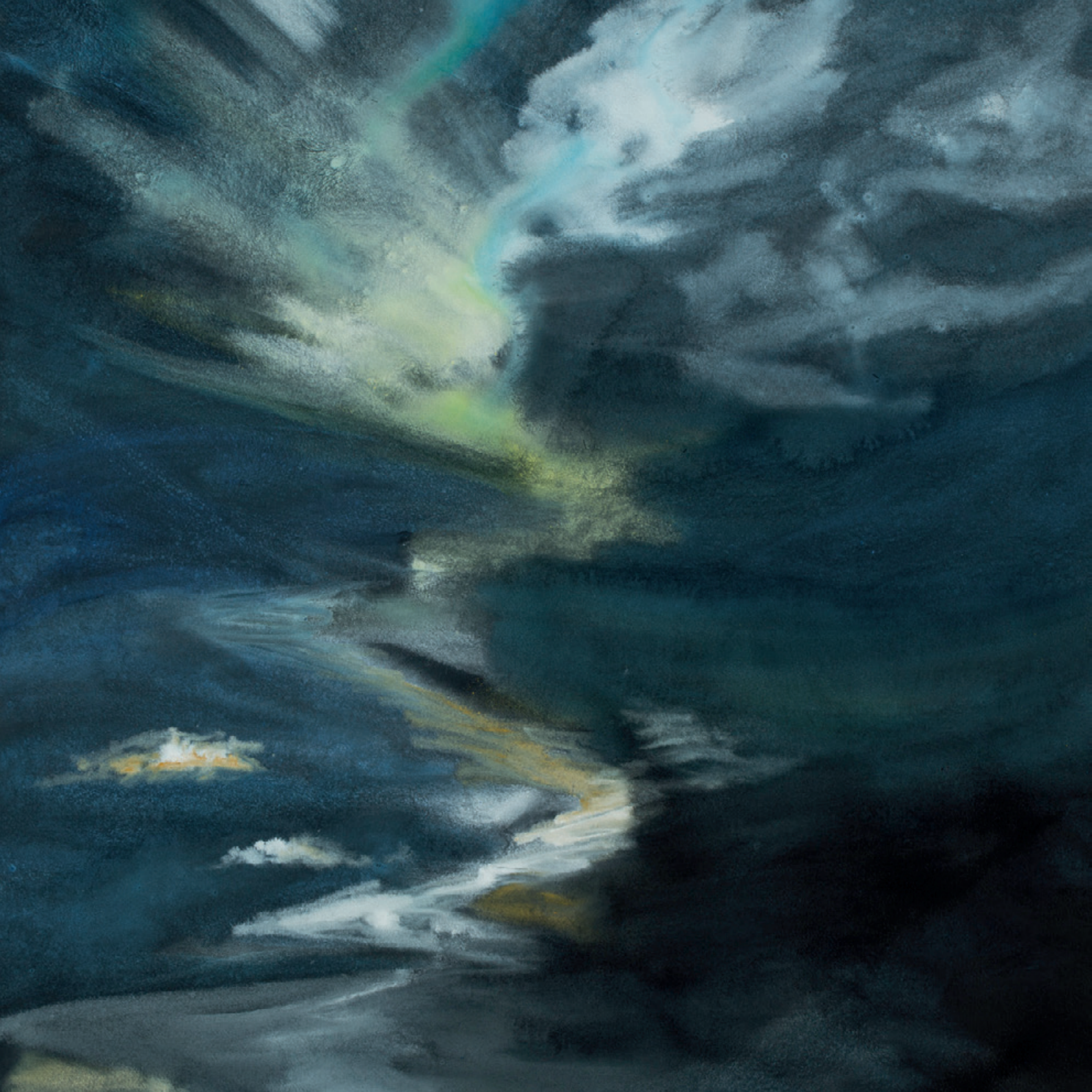


LINA VILA



Silencio cotidiano con mujer. Rachel Ruysch (Triptico), 2017
Acrílico, acuarela y lápices acuarelables
112x76 cm/ud (112x228 cm conjunto)







ALBAJAR/ALTARRIBA
EDRIX CRUZADO
CONCHITA DE LA CUEVA
LORENA DOMINGO
CRISTINA HUARTE
PILAR MORÉ
LAURA RUBIO
IRA TORRES
NURIA VELA
LINA VILA

ALBAJAR ALTARRIBA



Pilar Albajar/Antonio Altarriba

Huesca/Zaragoza, trabajan juntos desde 1989

Pilar Albajar (Huesca). Licenciada en Filosofía y Letras y fotógrafa. Antonio Altarriba (Zaragoza). Catedrático de Literatura Francesa en la Universidad del País Vasco, escritor, guionista e investigador de las relaciones entre la palabra y la imagen.

Tal y como la utilizan, la fotografía no se toma, se crea a partir de las indicaciones del guión, con lo que deja de ser el producto de un instante, pasando a ser resultado de un largo proceso de montaje y representando un concepto intemporal. A través de fotomontajes de estética surrealista destinados a la interpretación del espectador, plasman un mundo imaginario en sus fotografías, creado a base de prejuicios, miedos y obsesiones.

Su obra se viene exhibiendo regularmente desde 1990 en las más significantes galerías de arte, museos, ferias e importantes festivales de fotografía de ciudades como Milán, Nueva York, Liverpool, Colonia, Portland, Toulouse, Barcelona, Houston, Heidelberg, París, Madrid, Clermont-Ferrand, Lyon, Arles, Aix en Provence, Zaragoza.

EDRIX CRUZADO



Edrix Cruzado

Puerto Rico, 1958

Vive y trabaja en Zaragoza desde 1990. Artista abstracta, desde siempre interesada en todos los campos de las artes visuales, en especial la pintura, dentro de varios enfoques: geométrico, expresionista y minimalista, de modo que su última trayectoria es figurativa en el ámbito de unas creaciones que proyectan vibrantes imágenes de cambiantes significados saturadas de color y potencia visual.

Destaca por sus numerosas exposiciones, individuales y colectivas, en Zaragoza, Madrid, Puerto Rico, Italia y Francia, entre otras. Su obra ha sido seleccionada en certámenes y ha obtenido premios de arte, figurando en diversas publicaciones y colecciones de arte tanto públicas como privadas.

CONCHITA DE LA CUEVA



Conchita de la Cueva

Zaragoza, 19 60

Comienza a pintar a los 7 años, cuando le regalan sus primeras pinturas al óleo. Después de pasar por la academia del pintor Alejandro Cañada, ingresa en la Escuela de Bellas Artes de Sant Jordi, licenciándose en 1985, y en la Escuela de Grabado de La Lonja, en Barcelona, donde aprende esta técnica. En 1986 se traslada a Milán, estudia diseño teatral, patronaje y estampación.

Durante su trayectoria creativa, ha realizado distintos trabajos dentro de las artes plásticas, (pintura, escultura, ilustración, fotografía, vestuario teatral...). Su obra discurre esencialmente a través de temas monográficos, temas fetiches, que se repiten desde el comienzo de su quehacer hasta hoy. Desde hace más de 20 años, combina su trabajo creativo con la docencia.

LORENA DOMINGO



Lorena Domingo

Zaragoza, 1984

Lorena Domingo actualmente está realizando el doctorando por la Universidad Complutense de Madrid, en la especialidad de pintura. Tiene doble licenciatura en Bellas Artes y en Historia del Arte por la Universidad de Salamanca.

Ha formado parte del comisariado de la exposición 'Juan José Vera. La abstracción sorprendente' en el Museo de Zaragoza. En 2015 expuso su trabajo 'Presencias' en el IAACC Pablo Serrano, Zaragoza.

En 2017 ha realizado exposiciones individuales en la Galería Cristina Marín, Zaragoza, y en AEMET Espacio Portalet, Huesca. Sus últimas exposiciones colectivas han sido en la Galería Concep Sirulo en Madrid y en sala Las Salinas de Salamanca.

Ha sido seleccionada en la convocatoria AEMET. Espacio Portalet con el proyecto 'Parte de mí', seleccionada en el Concurso La Gaceta en Salamanca y en la convocatoria Impulso Lateral en el IAACC Pablo Serrano.

Su recorrido pictórico puede ser considerado como una historia interna de problemas, ya que construye la imagen a través de la pincelada donde la impronta gráfica, el tipo de pintura y sus variaciones en la factura, su forma concreta de aplicación, sus velocidades en el trazo, sus diferentes matices y grados distintos de pastosidad, son las variables cruciales del proceso donde Lorena Domingo intenta prescindir de tapar o borrar los pasos previos o tanteos, dejando ver una intención formal.

CRISTINA HUARTE



Cristina Huarte
Zaragoza, 1988

Se licencia en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca en 2011.

Su obra creativa parte de un proceso intuitivo y emocional. Sus trabajos hacen referencia a la figura humana, la ansiedad y la soledad. En el 2013 expuso en la Sala Luzán (Zaragoza). En 2014 fue becada durante tres meses por el prestigioso programa de Artistas en Residencia de 'GloguAir' de Berlín, reconocida organización sin ánimo de lucro cuyo objetivo es crear una dinámica de trabajo y la convivencia entre artistas.

Con su traslado a Berlín comenzó a dar voz a su pasión por el dibujo y desarrolló un ambicioso proyecto titulado 'Sombras breves', donde expone una serie de cuestiones en torno al miedo y la herida. El proyecto se expuso en el Palacio de Montemuzo (Zaragoza) en 2015. Desde el 2015 al 2018 recibe una beca de producción artística del Gobierno de Aragón para desarrollar su actual proyecto 'Aún no estás sola' para el IAACC Pablo Serrano. Ha recibido numerosos premios a nivel nacional e internacional y su obra forma parte de diversas colecciones públicas y privadas.

PILAR MORÉ



Pilar Moré y Almenara

Fraga, 1940

A los doce años asiste a clases de dibujo en el estudio de Joaquina Zamora y con posteridad ingresa en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza, graduándose en Decoración y Artes Decorativas. Obtiene una beca del Ayuntamiento de Zaragoza, viajando un año a París para ampliar estudios sobre la pintura actual y los impresionistas franceses. A su regreso reside un año en Barcelona, trabajando en el dibujo de estampación de telas. Viaja por Alemania y Suiza, siempre en contacto con el arte. Realiza dos años de estudios y prácticas del grabado artístico en el Taller Libre de grabado en Zaragoza.

Aunque desde 1959 se interesa por la abstracción, tiene obra figurativa de 1973 a 1980. A partir de 1986 se decide por unas abstracciones de gran formato, que nacen por una progresiva eliminación de las formas figurativas.

Cuenta en su haber con más de 100 exposiciones colectivas tanto en España como en el extranjero, y otras tantas individuales, así como numerosos premios. Sus obras forman parte de colecciones de arte, tanto institucionales como privadas, dentro y fuera de la península.

Desde 2006, es Académica Correspondiente de la Real Academia de la Muy Noble y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza.

LAURA RUBIO



Laura Rubio

Zaragoza, 1995

Graduada en Bellas Artes por la Universidad de Zaragoza (2017). Actualmente se encuentra estudiando el Máster de profesorado en la especialidad de Artes Plásticas.

La artista entiende el dibujo y las historias como un medio de comunicación y de unión directo y cercano. Busca, generalmente a través del mito y lo local, tratar temas de tipo universal, como el hogar, la identidad y el otro.

Ha realizado exposiciones individuales de dibujo en *El Armadillo Ilustrado* y *Harlem Rock Café*, Zaragoza, 2015, así como en *Excelsior Cómics*, Zaragoza, 2016. También mencionar algunas exposiciones colectivas como *10 años de viñeta en viñeta* Zaragoza, 2016-17, *Mamá, ¡quiero ser artista!*, Teruel, 2016 y *Psyché*, Teruel, 2016.

En el año 2015 fue publicada su primera novela gráfica *Zilia Quebrantahuesos*, GP Ediciones, que fue nominada en la categoría de Mejor Obra en el Salón del Cómic 2015 de Zaragoza y ha obtenido premios como el Fanny en los Premios TRAN, además de haberse traducido al aragonés.

En 2017 ha publicado una nueva obra *Queronea*, GP Ediciones.

IRA TORRES



Ira Torres

Zaragoza, 1991

Ha realizado estudios de Bellas Artes en Salamanca, Teruel y Madrid. Actualmente reside en Zaragoza, donde se encuentra su estudio.

Aunque su obra es en esencia pictórica, esta artista comienza a adentrarse en el mundo escultórico, completando y ampliando la expresión de conceptos y sensaciones que transmiten sus piezas. La joven artista es una creadora en constante movimiento.

Entre sus exposiciones destacan *Millennials*, su primera individual en Galería Kafell (Zaragoza), así como su intervención de pintura en directo en *La Malhablada*, Salamanca, su participación en diversas colectivas en el IAACC Pablo Serrano, Zaragoza, o en la galería municipal *Manolo Alés*, Cádiz, entre otras. También ha participado en varias ferias de arte urbano como el *festival Asalto* (Zaragoza) o *MulaFest* (Madrid).

La artista ha recibido reconocimiento en diversos premios de pintura como la Mención de Honor en el *XIX Premio de Pintura Fundación Mainel*, Valencia, o su selección como una de las finalistas para el premio de pintura joven IberCaja, exponiendo la pieza elegida *We Are Future* en el Patio de la Infanta (Zaragoza).

NURIA VELA



Nuria Vela

Zaragoza, 1983

Nuria Vela es una artista zaragozana, licenciada en Bellas Artes en Madrid.

Ha estado viajando por Lisboa y en los últimos años ha realizado múltiples exposiciones colectivas como en el Centro Atlántico de Arte Contemporáneo de Canarias y en centros de culturales de Londres. Participó en la Cátedra Juan Gris de la Universidad Complutense. También ha expuesto en exposiciones individuales como en el Patio de la Infanta de Zaragoza y en la Galería Cristina Marín.

Se define como una artista interdisciplinar. Sin embargo, la pintura es la protagonista de su trayectoria. La pintura, entre otras cosas, consiste en rellenar polígonos que han de ser contemplados. Ejercicio reflexivo y meditativo donde los haya.

El trabajo que se presenta aquí trata sobre paisajes mentales difusos, historias inconclusas abiertas a la interpretación. Pinceladas pequeñas para los colores saturados, sobre fondos blanquecinos fluidos a chorretones. Una invitación al espectador a mirar y pensar sobre la pintura abstracta, usando figuras naturalistas para ello. Los cuadros dicen algo así como: 'He nacido en un mundo extraño'. Cuando caen las estructuras internas de lo fácilmente perceptible, todo se altera, se torna excéntrico. Nos asomamos entonces a un universo caótico, donde no existen las certezas: es el territorio de lo sugerente.

LINA VILA



Lina Vila

Zaragoza, 1970

Estudia bellas Artes en Barcelona donde se licencia en 1994.

Realiza el postgrado: *El dibujo como instrumento científico* y el postgrado: *La obra gráfica hoy: de la impronta grabada a la impronta digital* en la Universidad de Barcelona.

Su trabajo se ha basado desde sus inicios en una reflexión sobre la fugacidad y la fragilidad del ser humano llevado a cabo a través de distintas técnicas y procedimientos como el dibujo, la pintura, el grabado, la fotografía o la instalación.

Obtiene la beca de Artes Plásticas *Casa de Velázquez* de 2002 a 2004. Ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas en España, Italia, Alemania, Portugal y Francia.



ALBAJAR/ALTARRIBA
EDRIX CRUZADO
CONCHITA DE LA CUEVA
LORENA DOMINGO
CRISTINA HUARTE
PILAR MORÉ
LAURA RUBIO
IRA TORRES
NURIA VELA
LINA VILA